



NAC-USA
DEVELOPMENT
INSTITUTE

Alabar

**Autoridad y
Arrebata-
miento**

GUION DE MITAD DE SEMANA

**Deseo de
Recon-
ciliación**

2016

Febrero

Sesión 1: Alabar

Bienvenido. Hoy vamos a explorar el concepto de "alabanza" - ¿Qué es la alabanza? ¿Por qué debemos alabar? ¿Y cómo podemos alabar a Dios?

La ley de Cristo se basa en amar a Dios y amar a nuestro prójimo, y cuando alabamos a Dios, estamos demostrando que lo amamos con todo nuestro corazón, alma y mente. Como veremos en esta sesión, la alabanza es uno de los propósitos de nuestra vida, y es un resultado natural de amar a Dios con todo nuestro ser.

Entonces, ¿qué es la alabanza? El diccionario ofrece dos definiciones:

1. expresar admiración; ensalzar.
2. ofrecer reverencia agradecida a, como en palabras o canción; adorar.

Alabar a Dios es llamar la atención sobre lo que Él es. Y Dios nos ha llamado a este fin. En Isaías 43 leemos: "Este pueblo he creado para mí; publicarán mi alabanza". Este llamado de alabanza no sólo estaba destinado a los hijos de Israel, sino que Dios también designó a la Iglesia para proclamar sus alabanzas, como leemos en 1 Pedro 2: 9:

Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable.

El Catecismo destaca dos propósitos importantes de la iglesia: hacer que la salvación esté al alcance de todas las personas, y llevar la adoración y alabanza a Dios. Al dar alabanza a Dios, un cristiano se alinea a sí mismo con los propósitos de Dios. Además de cumplir con los propósitos de Dios, la alabanza puede ser motivada por el carácter único de Dios, Su auto-revelación a nosotros a través de la liberación y el favor, la encarnación de Su Hijo, y puede nacer del amor que sentimos por Dios que se desarrolla a través de nuestra relación con Él.

Podemos encontrar muchos ejemplos de alabanza en la Biblia. El término hebreo para los Salmos se traduce como "alabanzas" - así que vamos a empezar por ahí. Pasarás por algunos de los Salmos en la guía más tarde, pero echemos un vistazo a lo que constituye un "salmo de alabanza" - Salmo 146.

Voy a leer algunos extractos para ustedes:

*Alaba, oh alma mía a Jehová
Alabaré a Jehová en mi vida;
Bienaventurado aquel cuyo ayudador es el Dios de Jacob.,
El cual hizo los cielos y la tierra,
El mar y todo lo que en ellos hay;
Que guarda verdad para siempre,
Que hace justicia a los agraviados,
Que da pan a los hambrientos.
Jehová liberta a los cautivos.*

*Jehová abre los ojos a los ciegos;
Jehová levanta a los caídos;
Jehová ama a los justos.
Y el camino de los impíos trastorna.
Reinará Jehová para siempre—
Tu Dios, oh Sion, de generación en generación.
Aleluya.*

¿Qué podemos aprender acerca de Dios a través de este salmo de alabanza? Dios es un Creador, un Juez Justo, un Proveedor. Él levanta a los oprimidos y agobiados. Él hace milagros. Él es un Rey. Cuando alabamos a Dios empezamos a ver Su magnificencia, Su grandeza, lo grande que Él es, y lo pequeños que somos nosotros. ¿Y qué efecto podría tener en nuestras vidas? Sabiendo quizás que Dios como Proveedor aumentará nuestra confianza en Él cuando estamos luchando o estamos necesitados. Sabiendo que Él es un Rey nos hace pensar en cómo Él debe gobernar en nuestras vidas. Cuando escuchamos que Él levanta a los que se quiebran, sentimos Su comodidad y su amor.

Si hacemos de la alabanza una prioridad en nuestras vidas, podría tener un efecto profundo en nuestra relación con Dios. Entonces, ¿cómo vamos a alabar a Dios? Al igual que otras áreas de la vida cristiana, ricos momentos de oración y alabanza vienen a través de los principios del aprendizaje y su puesta en práctica. Aquí están algunas ideas:

Usa lenguaje preciso: Dedicar unos minutos al día alabando a Dios por lo que Él es. En este ejercicio, no utilices la palabra "alabanza". Esto te obligará a decir lo que realmente quieres decir sin necesidad de utilizar una palabra que podría ser algo vaga. En este ejercicio, no utilices la palabra "gracias". Damos gracias a Dios por lo que ha hecho; lo alabamos por ser quien es. El evitar la palabra "gracias" te ayudará a centrarte en la alabanza. Comienza tus oraciones con la palabra "Tú" - esto nos ayudará a centrarnos en Dios, no a nosotros mismos, como el tema de la alabanza.

Usa el nombre de Dios: A medida que pasamos por el Salmo 146, se nos ocurrieron nombres específicos de Dios; Creador, Juez, y el Proveedor. Dedicar unos minutos a la identificación de los diferentes nombres de Dios, y para avanzar en esta idea, sigue cada uno con una declaración que defina el nombre. Esto también podría revelarnos qué tan bien conocemos a Dios.

Usa las Escrituras: Aprende a usar porciones de las Escrituras que son expresiones de alabanza. Estas pueden ser leídas u oradas. Puedes encontrar una lista corta en tu guía para empezar.

Alábele con música: Hebreos 2 dice, *Anunciaré a mis hermanos tu nombre, en medio de la congregación te alabaré.* Grandes himnos de la fe pueden ser un elemento importante de alabanza musical. La próxima vez que te unas en un himno, realmente piensa en las palabras y lo que te dicen acerca de quién es Dios.

Encuentra la alabanza en lo corriente: Leamos el parafraseo del mensaje de Romanos 12: 1-2 para obtener una mejor comprensión de este:

Así que esto es lo que quiero que hagas, Dios ayudándote: Lleva tú diaria, ordinaria vida - dormir, comer, ir al trabajo, y caminar-alrededor de la vida - y colócala delante de Dios como una ofrenda... No te conviertas en tan bien adaptado tu cultura que encajas en ella sin siquiera pensar. En su lugar, fija tu atención en Dios. Cambiarás de adentro hacia afuera.

Cuando intencionalmente busquemos a Dios en lo corriente y lo mundano, vamos a empezar a encontrarlo en todas partes. Sí, en la iglesia el domingo a las 10:30 am, pero también en la tienda de comestibles el martes. En una reunión de negocios, o los colores de una puesta de sol. Cada momento es una oportunidad para la alabanza y podemos optar por participar en ella. Eso es para lo que nos hicieron.

Sesión 2: Autoridad y Arrebato

Nuestro tema de este mes es la ley de Cristo y en esta sesión nos centraremos en la vida de Elías y Eliseo. Ellos muestran su amor por Dios y por los demás a través de su obediencia ante la voluntad de Dios. Ambos profetas sirvieron a Dios sin saber cuál sería su recompensa y ambos experimentaron la bendición de Dios en sus vidas. Ahora, echemos un vistazo más profundo a la vida de estos dos hombres.

En los libros del Antiguo Testamento, 1er y 2do Reyes, podemos aprender sobre la vida de los profetas Elías y Eliseo. Cuando se nos presenta primero a Elías en 1 Reyes, él está transmitiendo un mensaje de Dios a Acab, rey de Israel, acerca de una sequía que va a afligir la tierra. Elías dijo: "Como el Señor, Dios de Israel, vive, a quien sirvo." En esta introducción aprendemos sobre el corazón de Elías y cómo reverentemente levantó la vista hacia Dios, y a lo largo de su vida podemos leer lo obediente que fue a todo lo que Dios le pidió que hiciera incluso cuando Elías fue empujado en una profunda desesperación por sus enemigos. Eliseo era el sucesor de Elías y trabajó para vivir una vida que reflejara a su mentor. Antes de la partida de Elías de la tierra, le preguntó a Eliseo si había algo que pudiera hacer por él. Eliseo pidió "heredar una doble porción de tu espíritu." En el mensaje paráfrasis dice, "Tu vida repite en mi vida. Quiero ser un hombre santo como tú." A medida que la Escritura nos cuenta la historia de Eliseo en 2do Reyes, podemos ver que tuvo éxito en la continuación de la obra de Elías.

Hay muchos acontecimientos en la vida de estos dos profetas que son únicos e interesantes y pueden servir como ejemplos para nosotros en nuestras vidas. En esta sesión nos centraremos en dos eventos en los que ambos estaban involucrados: Elías colocando su manto sobre Eliseo y Elías siendo arrebatado al cielo.

En 1er Reyes 19 podemos leer que Elías está experimentando un tiempo de retiro. Sus compañeros profetas han muerto y su vida estaba siendo amenazada, por lo que se retiró al monte Horeb, donde Dios le hablaría. Elías lo reconoció en Su simple voz. Dios estaba en el viento, el terremoto, y el fuego, pero Elías le reconoce en la voz que le trajo el estímulo y la comodidad - y nosotros podemos reconocerlo también, en las cosas pequeñas. Elías es instruido por Dios sobre qué medidas tomar a

continuación, incluyendo la unción a Eliseo como su sucesor. Actuando en obediencia al plan de Dios, Elías comienza a buscar a Eliseo y lo encuentra en un campo de pie detrás de una yunta de bueyes y un arado. No es exactamente el lugar que espera uno que el próximo profeta sea encontrado, pero Elías camina hasta Eliseo y coloca su manto sobre él, ungiéndole como su sucesor. Este cambio repentino en la dirección de su vida fue probablemente una sorpresa para Eliseo, como lo sería para la mayoría de nosotros, pero él deja caer el arado y corre tras Elías y le hace un pedido - "Por favor, déjame besar a mi padre y a mi madre, y luego te seguiré." Elías le permite volver con ánimo sin que olvidara lo que se acababa de colocar en él. Eliseo entonces hace algo más que besar a sus padres, él mata a los bueyes, quema el arado, y lanza una fiesta de despedida. En estas acciones, Eliseo demuestra su aceptación de lo que Dios le ha llamado. Él destruye sus medios de vida y de las herramientas de su antigua vida, mostrando que no había vuelta atrás.

¿Cuáles son los arados y bueyes en tu vida que te están reteniendo de aceptar el llamado de Dios para tu vida? Tal vez puedes sentirte olvidado por Dios o que no hay nada que tengas que hacer en Su obra. Ten la seguridad de que Dios te conoce y tiene un propósito distinto para que sirvas en Su misión. ¿Es hora de grabar su arado y de empujar los bueyes fuera del camino para que puedas abrazar lo que Dios te ha llamado a hacer?

Vamos a avanzar rápidamente hasta el final de los tiempos juntos de Elías y de Eliseo en la tierra. En el segundo capítulo de 2do Reyes podemos leer acerca de esta experiencia. Al comienzo del capítulo, hay una serie de eventos similares. Elías viaja con su sucesor a 3 ciudades diferentes y en cada lugar él trata de dejar a Eliseo atrás, pero él se niega a dejar a su mentor. En cada lugar los profetas locales preguntan a Eliseo: "¿Sabes que el Señor te quitará a tu amo hoy?" Sin embargo, él se mantuvo firme en su deseo de permanecer con Elías. Por último, en el río Jordán, llegó el momento en que Elías sería llevado al cielo por Dios. En respuesta a la petición de Eliseo de una doble porción de su espíritu, Elías le dijo que si él era capaz de ser testigo de lo que iba a suceder, entonces él recibiría lo que pidió. Esta petición de Eliseo mostró su deseo de hacer grandes cosas para Dios, y la Biblia nos dice que después de que el carro de fuego vino a llevarse a Elías, Eliseo recogió su capa y comenzó su trabajo como profeta de Israel.

Hay dos cosas que podemos tomar de esta experiencia. En primer lugar, el deseo ferviente de Eliseo de permanecer con su mentor y luego hacer grandes cosas para Dios como hizo Elías. Esto trae a la mente que nuestro mayor maestro y mentor es Jesús. Él ha puesto Su manto sobre la Iglesia para cumplir su trabajo y la difusión del Evangelio. ¿Tenemos un ferviente deseo de permanecer con Jesucristo y hacer grandes cosas en Su nombre? ¿Tenemos el deseo de ser como Él y demostrar nuestro amor a Dios y a los que nos rodean a través de nuestras palabras, acciones, y la obediencia?

Un segundo tema es la recompensa de Elías por su obediencia y servicio fiel a Dios. Dios proveyó a Elías con esta gran bendición de ser atrapado por un carro de fuego y ser llevado al cielo. Él no tuvo que ver la muerte. Este evento se acerca mucho a la ascensión de Jesús y al arrebatado para el cual nos estamos preparando y esperando. El arrebatado es el evento en el cual un grupo de creyentes se reunirá con el Señor en Su regreso, como está escrito en 1er Tesalonicenses 4: 16-17: *Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel y con trompeta de Dios, descenderá del cielo y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros, los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire y así estaremos siempre con el Señor.*

El arrebató será un acto de gracia abierto a aquellos que han vivido sus vidas en obediencia y servicio a Dios y se les otorgará la bendición de ser salvado de la época de tribulación. La resurrección de los muertos que se produce en el rapto es considerada por la Iglesia Nueva Apostólica el ser parte de la Primera Resurrección, que incluye también la resurrección de los mártires que mueren durante la tribulación ¿ Es el momento del arrebató algo que tú estás esperando con ansias? ¿Cómo puede la vida de Elías y Eliseo ser utilizada como estímulo para nosotros para permanecer con Dios y vivir obedientemente a Él todos los días?

Sesión 3: Deseo de Reconciliación

Bienvenido a nuestra última sesión de grupo pequeño de febrero. Este mes hemos oído hablar de la alabanza y nuestra vocación en relación con la ley de Cristo. En esta sesión vamos a seguir explorando el mandamiento de Cristo de amar a Dios y al prójimo a través de la voluntad de reconciliar.

Hay dos tipos de la reconciliación: reconciliación con Dios y con el prójimo. Si podemos entender mejor cómo funciona nuestra reconciliación con Dios, entonces podemos comprender la importancia de la reconciliación con el prójimo. Con el fin de obtener una mejor comprensión de ambos tipos de reconciliación, echemos un vistazo a la parábola del siervo que no perdonó. Por favor, haz una pausa en el video para leer Mateo 18: 21-35.

En la parábola de Jesús podemos estudiar la relación entre el siervo y su amo. Cuando finalmente es llamado para saldar sus cuentas, el siervo pide paciencia a su amo para que pueda reunir el dinero para pagar su deuda - que era tan grande que iba a ser imposible de pagar. Sin embargo, el amo tiene compasión y perdona toda su deuda. El siervo no iba a ser capaz de pagar la gran suma que le debía a su amo, y, sin embargo, tal vez quería poner a prueba su orgullo. Cada pecado que cometemos es una deuda con Dios y es por eso que estamos sin reconciliarnos con Él. Es absurdo pensar que, como pecadores, podríamos tratar de satisfacer a Dios "pagándole" nuestras deudas a Él. Él envió a Su Hijo para que el "una vez puesto, el sacrificio eternamente válido" de Cristo pudiera borrar nuestra deuda y nos permitiera reconciliarnos con Dios una vez más; no hay nada que nosotros mismos podamos hacer para reconciliarnos con Dios. Entonces, ¿por qué nos perdona una y otra vez? Su misericordia y compasión son tan grandes que si estamos arrepentidos y humildes ante Dios, Él nos concede la reconciliación.

Debido a que hemos experimentado la misericordia de Dios, tenemos que ser un ejemplo y permitir que otros experimenten Su misericordia al perdonar agravios cuando se han cometido contra nosotros.

Antes de que Jesús transmitiera la parábola, Pedro le preguntó si debía perdonar hasta siete veces. ¿Cuántas veces nosotros perdonamos a alguien antes de pensar "ya es suficiente"? Jesús le dice a Pedro que debemos perdonar "hasta setenta veces siete". Podemos imaginar que Jesús no tenía la intención de establecer un nuevo número de veces que debemos perdonar a una persona; más bien, debemos

seguir perdonando tan a menudo que se convierta en parte de nuestra naturaleza. Jesús manda que nosotros perdonemos a nuestro hermano y hermana y extendamos la gracia que Dios nos ha dado en abundancia. Sin embargo, como al final de la parábola dice, nuestro perdón tiene que venir de nuestro corazón si queremos agradar a Dios. Si no podemos perdonar y hacerlo con sinceridad, seremos juzgados con dureza y enfrentaremos las consecuencias de Él. Y si nuestra capacidad de perdonar tiene un límite o no se hace con el deseo de una verdadera reconciliación, entonces ¿podemos pedir la gracia y el perdón de Dios? Con el fin de preservar el amor, la reconciliación debe convertirse en un elemento fundamental en nuestras relaciones con los demás.

En la parábola, el siervo no perdonaría a su consiervo la pequeña deuda con él, que era una pequeña fracción de lo que el siervo debía al maestro en comparación. En su lugar, "fue y le echó en la cárcel hasta que pagase la deuda." Esto sugiere que el siervo tenía un mayor amor por su dinero de lo que hizo por su criado, a pesar de que su amo le había mostrado misericordia y amor perdonando su deuda que era mucho más grande. ¿Tienes algo en un valor más alto que el amor por tu prójimo?

Vemos que el perdón es una necesidad en la reconciliación, así que vamos a revisar lo que significa para nosotros perdonamos a nuestro prójimo. En primer lugar, no podemos vengarnos de alguien que nos ha hecho daño. Tampoco podemos pedir que Dios que castigue a aquellos que nos han herido. Y luego, no debemos reprochar a la persona por lo que hace mal o incluso sacarle el tema. Por último, esperamos que la persona encuentre la salvación y perdón en Cristo. Sólo Dios puede borrar el pecado, pero nosotros somos capaces de hacer estas cosas.

¿Aceptas que Dios extienda la misericordia a los que te han hecho daño de la misma manera que Él ha mostrado misericordia para contigo? ¿Estás bien con que ellos sean perdonados? Debemos estar dispuestos a perdonar y dejar pasar los pecados de nuestro prójimo en contra de nosotros.

Si podemos hacer esto, entonces esto muestra que realmente creemos y seguimos el Evangelio. A través de esta disposición a reconciliarse, podemos mostrar nuestro amor por nuestro prójimo y para nuestro Dios.

Por favor diríjanse a sus guías para las preguntas de discusión.